

PARRAFOS SUELTOS

A mayor suma de garantías
corresponde más amplia inmigración.

Las inmigraciones afluyen á todo país, que además de tener instituciones libres, los encargados de velar por ellas, las respetan y efectúan.

Sígase el derrotero de las inmigraciones y se notará que guardan proporción con las libertades y garantías de los naturales, pues nadie quiere dejar su patria para domiciliarse en un bazar de esclavos.

Y se ha visto que la arbitrariedad entorpece el movimiento normal de las poblaciones, pudiéndose colocar después de los nacimientos y defunciones la cifra de los que emigran, mas ó menos numerosa, según la temperatura de las usurpaciones.

La Argentina antes de abrir sus puertas á la inmigración consolidó sus instituciones, educó á sus gobiernos en la carta fundamental, suprimió la fuerza, dejando en la milicia los cuerpos indispensables y puso sus tesoros á cubierto de asechanzas.

Por el contrario, Colombia y el Ecuador, cuentan con una cifra de emigrados que diariamente salen á respirar otros aires menos asfixiantes que los del país natal.

Virenes 24 de Febrero de 1899

LA NUEVA PRENSA

Organicémonos!

Ha sonado la hora de la unión: lecciones severísimas hemos recibido y nuestra risible debilidad política reconoce por causa principal, única quizá, la falta de unión.

Acostumbrados estamos á esperar que ciertas y determinadas personas nos den la señal y entonces por meras simpatías individuales las seguimos como falderillos miedosos que no aciertan á dar un paso por sí solos. Esto ha sido causa poderosa de esa ridícula disparidad de pareceres entre la inmensa mayoría de un Pueblo nada ó casi nada dividido ni por ideas políticas en guerra á muerte, ni por las religiosas en las que sobresale y da la nota de tono una cristiana tolerancia que establece lazo fraternal en armonía con el Verbo Divino y con la máxima del Cristo "Al César lo del César y á Dios lo de Dios".

Un Pueblo en tales circunstancias está llamado á formar un sólo Partido Político cuyo único lema es justicia y libertad.

Nada hay, pues, que pudiera tenerse como obstáculo serio á la unión política de ciudadanos ó fusión de círculos ó fracciones separa-

das unas de otras simplemente por los nombres de los que pudiéranse tener como jefes ó directores.

Mas aún, al pueblo todo une moralmente el lazo de la uniformidad de aspiración á redimirse de la postración económica y política en que se mira por el proceder gubernamental de los hombres que de algunos años acá han monopolizado el Poder.

Y efectivamente, ¿qué hace el Gobierno por el país? Veámoslo:

No hay caminos ni esperanza fundada de tenerlos en mucho tiempo.

La agricultura reducida á su mínima expresión y fomentada solamente por lo que los ciudadanos pueden á costa de sacrificios inmensos y el Gobierno, ni procura el establecimiento de un banco hipotecario de crédito agrícola, ni ampara la fundación de cajas de ahorros ni siquiera se molesta en pedir á ese ejército de Representantes que tiene en el extranjero el envío de simientes nuevas de esas que formarían ramos inexplorados aún y que reemplazarían ventajosamente al café ya decaído. Lejos de eso, demora el pago de primas que debe en justicia á los plantadores de cacao, sostiene impuestos altísimos para la exportación del café, altos derechos aduaneros para artículos de primera necesidad, y rebaja el sueldo de empleados para aumentar los apuros del comercio que es el que realmente ha pagado el tanto por ciento del rebajo.

En medio de tanta apretura no se dicta siquiera un reglamento para minorar la descarada explotación de que son víctimas los pocos empresarios de cualquier género que arriesgan sus intereses ocupando braceros completamente acostumbrados á la estafa por la impunidad de que gozan.

Para colmo de los colmos, un Gobierno que cada y cuando le conviene procede como mejor le place, ya disfrutando sus arbitrariedades ó ya ejerciéndolas francamente rehusa ocuparse de la reglamentación del trabajo á pretexto de que eso sería "atropellar leyes vigentes y las libertades de los ciudadanos".

Cuesta mucho estar serio delante de tales esclavos de la ley y del derecho ajeno! Gobiernos hay que no aciertan ni á ser despóticos de modo y manera que pudiera suponérseles bien intencionados en medio de sus avances.

Gobiernos hay que emprenden una campaña ruda cuyo resultado es arrebatar al Pueblo todas ó casi todas sus libertades, lo centralizan todo, asumen todas las direcciones é iniciativas, concentran en sí cuantas energías tiene un país y para qué?

Para aburrirse soberanamente con tal cúmulo de Poder y Fuerza y no hacer nada ó cuando más, decir y hacer con Luis XIV: "¡El estado soy yo!"

Creemos, pues, que tales Gobiernos son peores que los que abiertamente despoztizan y dicen al Pueblo: "Ven, hato de chivos, ahí tienes este beneficio que plugo á mi omnipotencia concederte, aprovéchale y déjame en paz beber tu sudor mientras te procuro un nuevo "favor".

Pero responder al llamamiento de todo progreso:—"No estoy en casa".

Y á toda mejora:—"No se puede".

Y á todo fomento útil y necesario:—"No hay con qué". Y tenerlo todo, absolutamente todo, en sus manos por la más terrible centralización, es en verdad causa bastante para... todo!

Unión, unión, ó pereceremos.

Y si de arriba en vano se espera la iniciativa, brote norabuena de abajo, brote de donde quiera con tal que brote.

Porque si la unión no nos hace fuertes y dentro de la órbita de justicia no reconquistamos nuestro puesto, si el egoísmo y la indiferencia continúan como hasta aquí su obra nefanda, antes de mucho la fuerza misma de la situación hará brotar la anarquía, el desbarajuste, la violencia y las ilegalidades por donde quiera y entonces será el crujir de dientes y el maldecir de la falta de previsión y patriotismo.

Mientras el Pueblo tenga un pedazo de tortilla que llevarse á la boca las cosas podrán marchar mal ó bien;

pero ya escasea ese pedazo de tortilla y muy pronto faltará enteramente y cuando el hambre y la miseria se apoderan de un pueblo, le hacen malo y cruel en razón directa de lo bueno y sufrido que antes fué.

Ha sonado la hora de la unión, no como simple anhelo del patriotismo sino como necesidad ineludible para la propia conservación.

Ganadería de los pobres

No todos pueden cultivar trigo, dice un célebre agricultor; pero casi todos pueden producir la carne necesaria para su consumo, por medio de la cría de conejos. Es la carne más fácil de obtener y que más barata sale. No se comprende la afición de las clases pobres á las gallinas, existiendo ese precioso roedor: una sola hembra produce mucho más que seis gallinas, con mucho menos cuidado. No es esta granjería exclusiva de los caseríos y poblaciones rurales; los habitantes de las ciudades pueden criar conejos en patios, sótanos, cuadras, palomares, cobertizos, bohordillas ó huertos, encerrados debajo de los escaparates, junto á la acera, hasta en los balcones y tejados, dentro de cajas, jaulas ó toneles desfondados: comen los desperdicios de las cocinas, ramas de árbol, granos, yerbas, heno; se multiplican extraordinariamente, y constituyen un gran recurso para las clases pobres de otros países, que no comen carne sino por excepción en las fiestas mayores.

En muy poco tiempo puede obtener cada familia una y aun dos cabezas de seis meses de edad por semana, lo cual supondría una gran mejora en el régimen alimenticio de las clases menesterosas, que generalmente consumen carne de cerdo.

Cuando el sitio de París, el veterinario Charlier compró en Septiembre cinco gazapos flacos de tres á cuatro meses, los crió con desperdicios de verdura, desechos de los piensos de los caballos, heno seco y basura de los forrajes y los castró: en Diciembre mató uno y pesaba despellejado y limpio, 4 kilogramos, que bastaron á un matrimonio para alimentarse una semana.

La castración debe hacerse antes de los cuatro meses, y no ofrece dificultad. Mediante esa operación el animal se desarrolla mucho: su grasa es más abundante y de mejor calidad, su hígado crece y es tan tierno y sabroso como el del pato cebado.

Además, el conejo constituye un artículo de exportación muy importante. Ostende es un gran centro á donde confluyen de Amberes, Calais, Elusling y otros puntos en cantidades colosales, de donde resulta, según datos estadísticos, que Londres ha llegado á recibir de dicha plaza, 3.000, 000 de conejos en cinco meses.

Además, el conejo constituye un artículo de exportación muy importante. Ostende es un gran centro á donde confluyen de Amberes, Calais, Elusling y otros puntos en cantidades colosales, de donde resulta, según datos estadísticos, que Londres ha llegado á recibir de dicha plaza, 3.000, 000 de conejos en cinco meses.

COLABORADORES

Poco á poco, hermano.

Francisco Castro Meléndez, mayor de edad, soltero, taxidermis-

ta y de este vecindario, hace constar: que el mérito de la colección de pájaros, nidos y huevos que se exhibió en Guatemala, corresponde en su mayor parte al señor don Anastasio Alfaro González, quien hizo los planos de la instalación y arregló y clasificó los ejemplares por lo cual cede gustoso y gratuitamente al señor Alfaro, la mitad de la recompensa ó sea la cantidad de doscientos cincuenta soles que se le entregará al cancelar la obligación número 1777 del Gran Jurado de recompensas de la Exposición Centroamericana. El referido señor Alfaro acepta la cesión á que éste documento se contrae, y para constancia firmamos por duplicado, con testigos, en la ciudad de San José Costa Rica, á los cuatro días del mes de febrero de mil ochocientos noventa y nueve. (f.) Francisco Castro Meléndez. (f.) Anastasio Alfaro, Testigo: Juan F. Guevara. (f.) Emilio Salazar Vargas.

El importe de este documento queda á beneficio de la Sociedad de San Vicente de Paúl, en esta capital, á fin de que la referida Sociedad pueda cobrar la cantidad de doscientos cincuenta soles de quien corresponda á su debido tiempo.

A. ALFARO

CORRESPONSALES

De Santa Cruz

Sr. Redactor de "La Nueva Prensa." San José.

Acaba de estar por estos mundos el señor Obispo de esta Diócesis, don Bernardo Augusto Thiel, en visita eclesiástica. Tuvimos el gusto de acompañarlo tanto á él como á sus apreciables compañeros en un trayecto de dos kilómetros de camino, donde en unión del señor Jefe Político y otros señores y amigos fuimos á su encuentro.

Numerosa la concurrencia que fué á presenciar su entrada. Nosotros, por instancias de un joven sacerdote, con quien tuvimos el gusto de relacionarnos, nos adelantamos un poco entretenidos con la conversación sensilla pero franca de aquel joven para nosotros hasta ahí desconocido. Como á la hora de haber llegado á la casa donde se iban á hospedar, nos retiramos todos satisfechos de la presencia de los nuevos huéspedes.

Tres días duró el señor Obispo en esta villa, en dos de los cuales se ocupó de confirmar los niños que le fueron presentados.

Varios vecinos y su correspondiente aprovechando la presencia del señor Obispo, le presentamos un memorial pidiéndole se sirviera ordenar la rendición de cuentas á quienes se han encargado de la celebración de turnos y trabajos de la Iglesia de este cantón. El señor Obispo, consecuente á nuestra solicitud, ordenó la rendición, la que será efectuada cuanto antes, según comunicación de él á los solicitantes. Ojalá que esta medida sea una de las que el ilustre prelado no olvidará, pues es